

# NOVIEMBRE

**MODELO DEL MES** 2007  
Los modelos más representativos de la Exposición

## Traje cóctel "Eisa" de Balenciaga

Por Laura Cerrato Mera  
SALA 12

Domingos de noviembre  
a las 12:30 horas  
Duración 30 minutos  
Asistencia libre y gratuita



### SITUACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA DE LA ESPAÑA DEL MOMENTO

El final de la Guerra Civil da entrada a una nueva etapa en la que la sociedad española queda postrada y con escaso poder adquisitivo. El aislamiento y la autarquía impuestos por el nuevo régimen provocan un retroceso en todos los campos. Una mentalidad austera y moralista preside todos los aspectos de la vida cotidiana, incluyendo también la moda. La Iglesia, las revistas femeninas, la radio y la Sección Femenina predicán, dirigiéndose a las mujeres, la moderación en el vestir. Ir sin medias o faja, vestir pantalones, llevar la melena suelta sin horquillas, o fumar en público, denotan falta de recato y una provocación para los hombres.

Esta dura situación se mantiene hasta mediados de los años 50, momento en que se suaviza como consecuencia de varios factores. La desaparición de cartillas de racionamiento (1952) o la firma del Convenio económico con EE.UU. (1953) ayudan a impulsar la economía dejando atrás las penurias y el atraso. A esto también contribuye el desarrollo del turismo, que, junto con la vuelta de los embajadores a España (1950) y la difusión regular de programas de televisión por la recién nacida TVE (1956), abre una nueva comunicación con el extranjero.

La propaganda del franquismo, y su ensalzamiento del heroísmo y la tradición, empieza a parecer repetitiva y anticuada. Las aspiraciones de los nuevos burgueses se encaminan hacia la satisfacción de deseos materiales. Comienzan a forjarse los cimientos de la sociedad de consumo, tan desarrollada ya en otros países.

En una sociedad que podría definirse como profundamente jerarquizada, y ante semejante panorama económico y cultural, se entiende que las posibilidades de acceder a la moda son pocas para la mayoría de la población, y tan sólo la alta sociedad tiene a su alcance la Alta Costura. Para esta clase siempre hay multitud de eventos a los que acudir, con una agenda que se presenta completa tanto en invierno como en verano. Con mucha frecuencia se celebran en los clubs sociales del momento, o en casas particulares, una cena de gala, un baile o un cóctel. Cada ocasión requiere una tipología concreta de traje, que la mujer luce con los complementos adecuados.

### EL TRAJE DE CÓCTEL

El traje de cóctel aparece como tal en París, cuna de la Alta Costura, al final de la década de 1940. Los difíciles años de privaciones durante la Segunda Guerra Mundial habían provocado grandes deseos de disfrutar del lujo y de la moda, y las mujeres empiezan a poner todo su empeño en vestir como "es preciso" en cada ocasión.

Esta tipología de traje se compone de un cuerpo con generoso escote, que puede tener corte redondeado, sin hombros, en forma de corazón..., digno de un



Foto 1.- Autor: desconocido.  
La Marquesa de Llanzol y su hija, Sonsoles Díez de Rivera, vestidas de cóctel por Balenciaga, 1955, en *Cristóbal Balenciaga y la Marquesa de Llanzol*. Fundación Cristóbal Balenciaga, Getaría, 2004, pp. 59.

vestido de noche, y de una falda cuya longitud se corresponde a la de un vestido de tarde. A menudo se acompaña por un bolero, un abrigo, un chal o una capita que se conserva hasta avanzada la tarde, para poder descubrir en ese momento toda la brillantez del vestido. Los sombreros sólo se utilizan durante los cócteles celebrados en jardines, nunca en interiores. Los guantes y las medias son imprescindibles en cualquier ocasión. En cuanto a los tejidos con los que se confecciona este tipo de vestido, se eligen en función de la época del año: terciopelo, tafetán de seda o brocado en invierno, mientras que en verano se eligen tejidos más ligeros como piqué de algodón, gasas de seda o tules. Además es un traje que ofrece la posibilidad de lucir joyas.



Foto 2: Autor: Lucía Ybarra Zubiaga. Vista general del vestido de cóctel EISA, 2000, Museo del Traje. CIPE

El traje de cóctel es ideal para cualquier celebración temprana y también se viste en el teatro, en las lecciones de baile, en el té y en el baile de verano, así como en las fiestas en las que un vestido largo no parece adecuado.

### TRAJE DE CÓCTEL DE EISA

Se trata de un vestido en organza drapeada, negro y bordado en pedrería, sobre otro tejido también negro y fuerte que le da una consistencia semi-rígida.

Tiene dos partes diferenciadas por el corte en la cintura. El cuerpo lleva escote palabra de honor, al que se fijan, desde la espalda, dos cintas de raso que se cruzan para rematarse en el escote delantero con dos lazos zapateros. Va entallado por dos pinzas, completado por dos costadillos en el delantero, y la espalda se construye mediante dos cortes que se unen en el centro. La falda, de corte evasé, cubre desde la cadera hasta debajo de las rodillas, y lleva anchos frunces en su arranque, que se van abriendo para dar vuelo a la falda en su caída.

## MODELO DEL MES DE NOVIEMBRE

---

La decoración está realizada mediante bordado de aplicación de pedrería de fantasía en ámbar y cristal. Se organiza en grupos de cuentas de tres, dos y una, y estas agrupaciones se reparten por toda la superficie del vestido; en el espacio que queda entre estas aplicaciones, se colocan cuentas de color negro.



Foto 3: Autor: Lucía Ybarra Zubiaga. Detalle del tejido, 2000, Museo del Traje. CIPE



Foto 4: Autor: Lucía Ybarra Zubiaga. Detalle de la etiqueta del vestido de cóctel, 2000, Museo del Traje. CIPE

Foto 5: Autor: Lucía Ybarra Zubiaga. Vista general del viso que acompaña el vestido, 2000, Museo del Traje. CIPE

El vestido, en su reverso, lleva cosida una etiqueta negra en la que se lee en letras blancas "EISA", que certifica su manufactura.

Va acompañado por un viso o vestido interior, que se compone también de dos partes diferenciadas en la cintura: el cuerpo, ceñido y con escote palabra de honor, y la falda, ligeramente fruncida en su unión con el cuerpo y que cae recta hasta las rodillas.

El vestido está confeccionado de forma mixta; es decir, lleva algunas costuras a mano, como los cierres, la aplicación o los sobrehilados de los cortes de tejido, y otras a máquina, como las que unen los cortes de tejido.

Este traje es representativo de la colección, ya que forma parte de la primera adquisición que el Museo Nacional de Antropología, hoy Museo del Traje. CIPE, realizó en el año 2001, tras varias décadas de intentar adquirir creaciones del modisto.





### CRISTÓBAL BALENCIAGA Y LA ALTA COSTURA EN ESPAÑA

Cristóbal Balenciaga Eizaguirre (Guetaria, 1895 - Jávea, 1972) entra en contacto con el mundo de la costura de la mano de su madre, que trabaja como costurera. Entre su clientela se encuentra la Marquesa de Casa Torres durante sus periodos vacacionales en la villa. Se cuenta que, con muy corta edad, Balenciaga le copia un traje, y sus aptitudes dejan tan impresionada a la Marquesa que decide ayudarle en su formación.

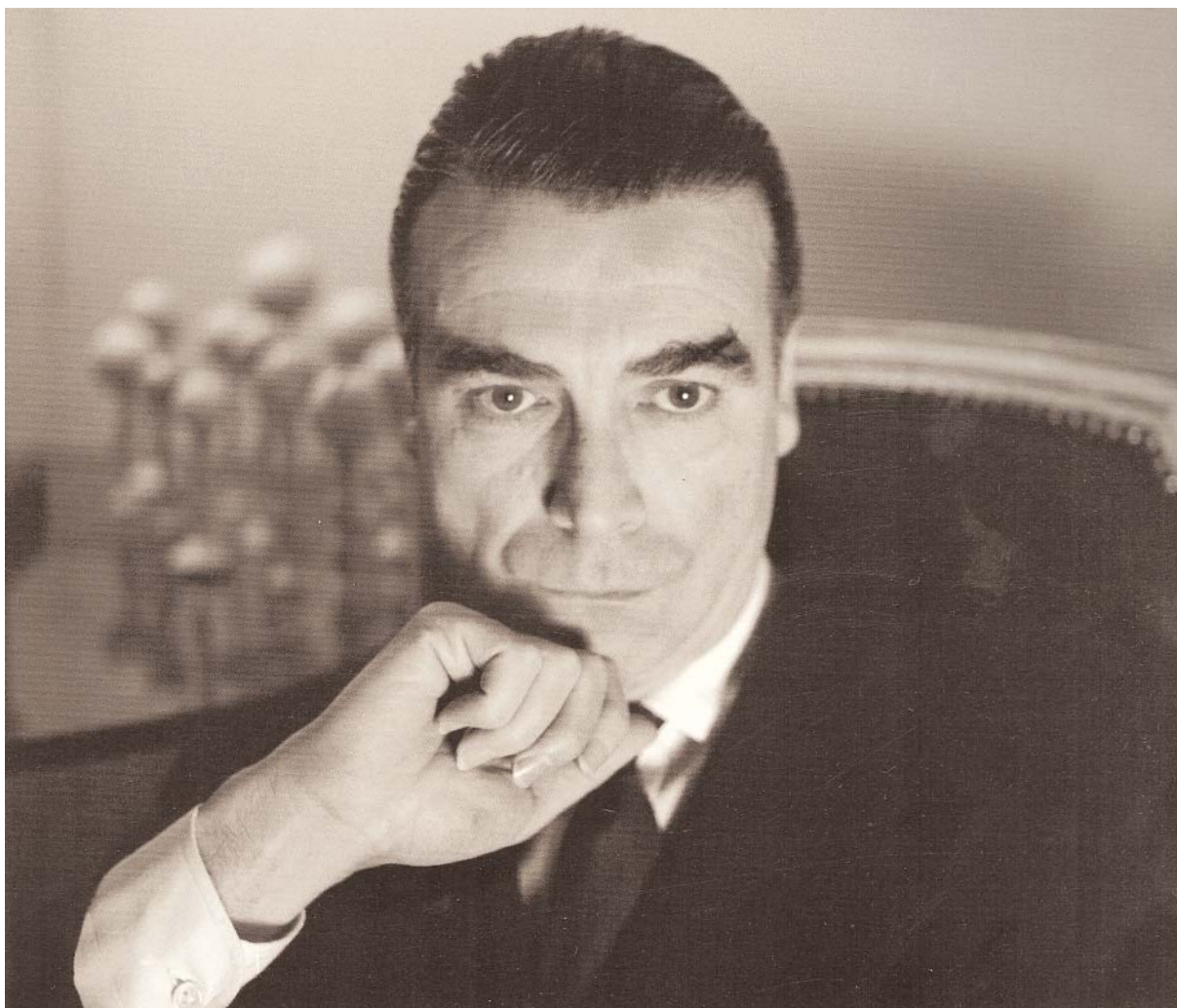


Foto 6.- Autor: Louise Dahl-Wolfe. *Cristóbal Balenciaga*, 1950, en *Balenciaga and his legacy. Haute Couture from the Texas Fashion Collection*. Dallas, 2006, pp.xviii

No se sabe si la historia es cierta o no; lo que parece claro es que su contacto con la Marquesa le permite a salir de la pequeña localidad de Guetaria para ir a San Sebastián. En este momento es la ciudad de veraneo de la Monarquía y la aristocracia, por lo que hay un gran desarrollo de comercios en torno a la moda. Además, su localización geográfica, muy cercana a la frontera francesa, favorece el conocimiento de la moda que Francia lanza al mundo.

Parece ser que su primer trabajo es en un comercio llamado *Maison de Louvre*, desde el que se da a conocer como comprador de trajes de Alta Costura en París. En 1919 abre su primer comercio, Balenciaga y Compañía, junto a dos socias.

En estos momentos no hay en España casas de Alta Costura reconocidas por sus manufacturas y diseños. La moda se centra en Francia, y son los modistos que allí trabajan, como Paul Poiret, los que tienen reconocimiento dentro y fuera de sus fronteras. Aun así, podemos destacar dos ejemplos en relación con España. Por un lado Mariano Fortuny, que trabaja en Venecia inspirándose en las fuentes clásicas griegas y en las técnicas artesanales en el tratamiento de los tejidos. Sus prendas exigen la eliminación del corsé, ya que están pensadas para amoldarse al cuerpo desnudo. El otro ejemplo es el de Sonia Delaunay, que se dedica al diseño de trajes y a la decoración, aplicando los principios de Orfismo, del que su marido es el principal representante, a los tejidos y que abre una *boutique* en Madrid, a la que pronto acude la aristocracia.

El joven modista abre una casa en 1924, en la avenida de la Libertad, con nombre comercial de *Cristóbal Balenciaga*, que cierra en 1932 para abrir, en el mismo emplazamiento, la casa EISA, apócope de su segundo apellido, que en vasco se pronuncia con S. Esta nueva casa muestra por primera vez exclusivamente creaciones suyas, pero pronto abre otras dos nuevas casas con el mismo nombre en Madrid y Barcelona.

En este momento ya hay otras dos casas de Alta Costura abiertas, que tendrán gran reconocimiento a partir de los años 40: Pedro Rodríguez había abierto su casa en Barcelona a finales de los años 20 -y pronto abriría otras dos en Madrid y San Sebastián-, y, sólo unos años antes, Asunción Bastida había inaugurado una en la misma ciudad, y, en la primera mitad de los años 30, abriría otra en Madrid.

El estallido de la Guerra Civil supone el cierre de casi todas las casas de Alta Costura. Este es el caso de Pedro Rodríguez y Asunción Bastida, que reabrirían las suyas en 1939. Según Conchita Zamacona, vendedora de la Casa EISA de Madrid, esta casa permaneció abierta durante toda la contienda.

En 1937, y posiblemente como consecuencia de la situación que vive el país, el modista de Guetaria marcha a Francia, donde abre su casa con el nombre BALENCIAGA, con la ayuda de dos socios, Nicolás Bizcarrondo y Wladzio D'Attainville. Este mismo año lanza su primera colección con tal éxito que es recogida por toda la prensa internacional.

A principios de los años 40, la Alta Costura española está en auge a causa de dos acontecimientos importantes: la ocupación alemana en París y el cierre de nuestra frontera con Francia. Se vive un momento de esplendor en la Alta Costura, aunque no es posible su difusión fuera de nuestras fronteras, y, aprovechando este impulso, se lleva a cabo la creación de la Cooperativa de la Alta Costura en Barcelona. En un primer

momento forman parte de ella Pedro Rodríguez, Asunción Bastida, El Dique Flotante, Santa Eulalia y Pertegaz. Su objetivo es informar en directo a las modistas de su producción, así como de los cambios que va imponiendo la moda. Surgen nuevos nombres, algunos ya citados, y otros no, como Carmen Mir, Rosser o Pedro Rovira. De esta Cooperativa nunca llega a formar parte Balenciaga, que, sin embargo, sí se inscribe en la *Chambre Syndicale de la Couture Parisienne*.

Todavía falta estudiar por qué Balenciaga no participa en la Cooperativa, así como qué papel juega en este momento, ya que es el único que tiene, de manera simultánea, casas abiertas en París y en tres ciudades españolas, y además se ha convertido en uno de los modistos de referencia a nivel internacional, junto a Christian Dior. Lo que es significativo es el reconocimiento que le da el público, y que Carmen Martín Gaité recoge de forma muy precisa: <<Pero en ese sentido, Mariquita Pérez, (...) Eran un símbolo de “status”, eran muñecos para niños ricos. Por eso despertaban codicia, como la despertaban las chicas que se ponían de largo vistiendo un traje de Balenciaga>>.

Tras finalizar la guerra en Europa, las casas de Alta Costura parisinas participan en el *Théâtre de la Mode*, una exposición, que, partiendo de París, recorre, entre 1945 y 1946, varias ciudades estadounidenses y europeas, Barcelona entre ellas, con el fin de impulsar la Alta Costura tras la guerra; esto significa la recuperación de su liderazgo en el panorama internacional. Francia vuelve a imponer sus criterios, lo que se va a poner de manifiesto en nuestra Alta Costura; durante los años 50 se seguirán las imposiciones de la costura parisina. Por otra parte, la mejora de la economía se refleja en la Alta Costura española, que vive en esta década todo su esplendor, y genera expectación en cada colección. Podemos hablar de nuevas casas como Marbel, Herrera y Ollero, Vargas-Ochagavía, Natalio o Rosina. Al final de esta década abren sus casas Antonio Meneses y Joseph Ferrer, que presentan una confección más cuidada de productos en serie de lo que había hasta entonces. Esto es un adelanto de lo que viene en los años 60.

La década empieza con un encargo a Balenciaga que tiene gran difusión mediática, el traje de novia de la reina Fabiola de Bélgica. En los primeros años hay otros dos diseñadores que triunfan: Elio Berhanyer, dentro de nuestras fronteras, y Paco Rabanne, discípulo de Balenciaga, en París. A mediados de esta década la Alta Costura española atraviesa una profunda crisis que viene producida por varios motivos. El *prêt-à-porter* vive un momento de gran desarrollo, y cada vez hay más *boutiques* que ofrecen, con calidad, este producto. La moda va hacia líneas más juveniles y baratas. Además cada vez son más altos los impuestos que se imponen a los productos de Alta Costura. Muchas de estas casas deciden modernizarse y lanzan colecciones de *prêt-à-porter*; otras muchas deciden cerrar. Este es el caso de Balenciaga, que en 1968 anuncia que presenta su última colección. Cierra sus tres casas españolas y la de París, que sólo se queda abierta para la venta de perfumes y complementos, hasta que en 1972, año de la muerte de Balenciaga, la familia decide vender la firma.



### LA CASA EISA

La casa EISA nace en San Sebastián, aunque en muy poco tiempo abre sucursales en Madrid y Barcelona. Cada una de estas casas está dirigida por personas muy cercanas al modisto, generalmente de su familia. En Madrid, por ejemplo, es su hermana Agustina quien está al cargo.



Foto 7.- Tarjeta de visita de la Casa EISA, en *Balenciaga París*. *Les Arts décoratifs, musée de la Mode et du Textile*, París, 2006, pp.31.

En la Casa hay dos espacios diferenciados: un espacio público, donde está el salón, los probadores..., y un espacio privado, en el que se sitúan los talleres, el almacén, la sala de las maniqués, las oficinas... Es bastante probable que a éstos se entre por accesos diferenciados. Volviendo al ejemplo de la Casa madrileña, los clientes acceden por la avenida de José Antonio mientras que los empleados entran por la calle Caballero de Gracia.

Todo el trabajo gira en torno a la colección. Los meses anteriores a la presentación son de muchísima actividad. Los diseños, creaciones del modisto, son enviados a las casas en forma de *toiles*, que son representaciones de una mitad de un diseño realizados en tela de algodón fuerte. Éstos vienen acompañados de una ficha, en la que se muestra el tejido final, así como las anotaciones necesarias e, incluso, el nombre de la maniquí que lo lucirá en la presentación. Una vez que los maestros se reúnen con Balenciaga, empieza el trabajo. Los talleres se dividen en tres grandes sectores: sastrería, fantasía o modistería y sombrerería. El primero se encarga de la manufactura de los abrigos y de los trajes sastrero; el segundo, de los trajes de noche, de cóctel, los vestidos de tarde...; y el tercero, de los sombreros y tocados. Cada uno de ellos se encuentra al frente

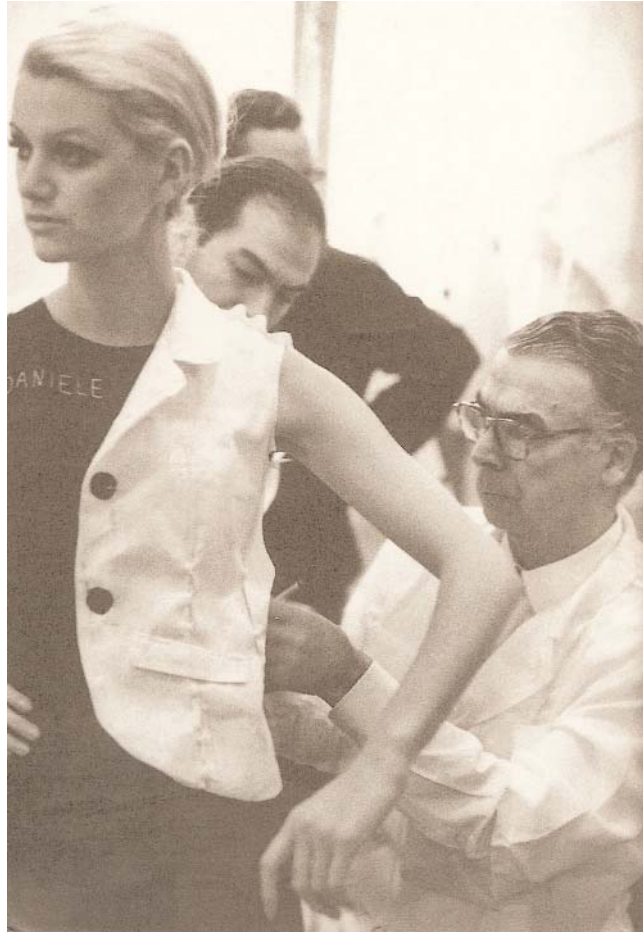


Foto 8.- Autor: Henri Cartier-Bresson.  
Prueba de una *toile* a una maniquí por Cristóbal Balenciaga,  
1968, en *Balenciaga Paris. Les Arts décoratifs, musée de la  
Mode et du Textile*, Paris, 2006, pp.18.

de un maestro, que dirige varios grupos de tres trabajadores, generalmente mujeres, que tienen el trabajo perfectamente estructurado según su nivel en la jerarquía que las organiza: la oficiala, la ayudanta y la aprendiz. Los maestros asignan un diseño a cada uno de estos grupos que se encargan de todo el proceso hasta la entrega del traje. Los cortes de tejido son entregados al grupo por el maestro, a quien se los da el cortador o cortadora. Con el fin de recopilar todo el material necesario para trabajar, el grupo rellena una ficha con lo necesario, que se recoge en el almacén, donde una empleada se encarga de la entrega. El proceso de manufactura se divide en varias fases, que se hacen coincidir con las pruebas que se le realizan en este momento a las maniqués y, más tarde, presentada la colección, a las clientas.

Las maniqués trabajan todo la temporada en la Casa, ya que no sólo pasan durante la presentación. Tienen que estar listas, porque en cualquier momento puede llegar una clienta que quiera ver los modelos. Son ellas las que se maquillan y se peinan, siempre con el pelo recogido, para desfilan.

## MODELO DEL MES DE NOVIEMBRE

---

En el salón esperan impacientes las futuras clientas. Han accedido al mismo bajo invitación impresa, lo cual es signo de distinción. Las reciben las vendedoras y sus asistentes, que las acompañan y acomodan en unas sillas dispuestas alrededor de la estancia. Además, le facilitan un papel donde poder apuntar los modelos que les puedan interesar.



Foto 9.- Autor: Tom Kublin.  
Presentación de la colección de 1963. Maniquí con abrigo que muestra el número de modelo, 1963, en *Balenciaga París*.  
*Les Arts décoratifs, musée de la Mode et du Textile*, París, 2006, pp. 128.

Las maniqués salen de uno de extremos del salón, tras una cortina; sus rostros, inexpresivos. La atención se centra en la prenda. En su mano llevan una cartulina con el número de modelo que presentan. No hay música y el desfile transcurre en un silencio tan sólo roto por algunas exclamaciones ante algunos de los modelos. Los trajes salen de forma aleatoria; es decir, no se organizan por tipologías. Tras las cortinas, cuentan, Balenciaga controla que todo resulte según lo previsto, pero nunca sale a saludar al finalizar el desfile.

## TRAJE DE CÓCTEL “EISA” DE BALENCIAGA

---

Una vez acabado, las vendedoras, que hablan varios idiomas, acuerdan citas con las clientas para probarse y encargar los trajes. Unos días más tarde se encuentran en los probadores con las vendedoras y alguna de sus asistentes, y se prueban el modelo seleccionado y acuerdan la fecha de la próxima prueba.



Foto 10: Autor: Lipnitziki. La actriz Marina Vlady en una prueba en uno de los salones probadores, 1959, en *Balenciaga París*. *Les Arts décoratifs, musée de la Mode et du Textile*, Paris, 2006, pp.16.



---

### BIBLIOGRAFÍA

- ARANGUREN, B., *Alta Sociedad*, Barcelona, 2006.
- Balenciaga. *El lujo de la sobriedad*. Fundación Cristóbal Balenciaga, Getaria, 2006.
- *Balenciaga París*. Les Arts décoratifs, Musée de la Mode et du Textile, París 2006.
- BUXBAUM, G., "El vestido de cóctel" en BUXBAUM, G. (ed.), *Iconos de la Moda, el siglo XX*, Barcelona, 2007, pp. 68-69.
- *Cristóbal Balenciaga y la Marquesa de Llanzol*. Fundación Cristóbal Balenciaga, Getaria, 2004.
- DESLANDRES, Y., *El traje, imagen del hombre*, Barcelona, 1985.
- *España, 50 años de Moda*, Barcelona, 1987.
- *Hommage à Balenciaga*, Musée Historique des Tissus, Lyon, 1985.
- JOUVE, M. A, *Balenciaga*, Col. Universo de la Moda, Barcelona, 1997.
- LAVER, J., *Breve historia del traje y de la moda*, Madrid, 1988.
- MARTÍN GAITE, C., *Usos amorosos de la postguerra española*, Barcelona, 1987.
- MILLER, L., *Cristóbal Balenciaga*, Londres, 1993.
- PASALODOS SALGADO, M., "Balenciaga en el Museo Nacional de Antropología", en *Anales del Museo Nacional de Antropología*, Madrid, 2001, pp.199-216.
- SÁEZ -ANGULO, J., "Trajes de Balenciaga: una alternativa de actualidad" en *ANTIQUARIA*, año XXII, Madrid, 2004, pp.70-74.
- SEELING, CH., *Moda, el siglo de los diseñadores, 1900-1999*, Barcelona, 2000.
- *The world of Balenciaga*, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, 1973.
- WALTER, M., *Balenciaga and his legacy. Haute Couture from the Texas Fashion Collection*. Dallas, 2006.

